

El parque infantil

José María Bastida 'I xapi'

Con el nombre de "parque infantil" se conoce popularmente en nuestra ciudad a la calle de Vicente Goicoechea. Ello se debe al espacio con juegos para niños que se comenzó a realizar en el año 1954. Al año siguiente, se derribaron cuatro casas que estaban situadas en el centro de la calle en un bloque que comenzaba frente al convento de las Brigidas y terminaba frente a las traseras de la Diputación. La demolición de estas casas, conocidas como el "tranvía parado", permitió la prolongación del parque, rematada con la colocación de una fuente en el año 1956.

En la fotografía de Santiago Arina, vemos el aspecto que tenía Vicente Goicoechea en 1957, contemplándose perfectamente la distribución de la parte derecha de la calle. Antes de llegar a los edificios que hacen esquina con la Plaza de la Provincia, vemos una antigua casa de cuatro alturas que se conserva en la actualidad con el número ocho. En ella se instaló en 1890 el primitivo convento de la Virgen del Carmen, permaneciendo allí diez años hasta su traslado en 1900 a la calle del Sar, actual Manuel Iradier. En la planta baja del edificio continuó viviendo el matrimonio de avanzada edad formado por Eulogio Angulo y Jacoba Aberasturi, que habían donado la edificación y la huerta a cambio de una pequeña pensión para vivir el resto de sus días. A la parte derecha de esta casa, vemos en la fotografía la empresa Rica, SA dedicada a tejidos de yute y esparto. En su parte izquierda, vemos un pabellón diferenciado. Ese local fue en el siglo XIX el salón de baile *El Vasco-gaño*. En él, instalaron los carmelitas la capilla del convento, colocando una espadana y una estatua de la Virgen del Carmen. Al marcharse los carmelitas, se instaló allí la fábrica, ampliándose con el resto de los terrenos hasta entonces sin edificar. La empresa, conocida inicialmente como *Ri Carmelo*, perteneció a Juan Bautista Alfaro, pasando después a las manos de Jauregui y, desde los años 30 hasta su cierre en 1967, a la firma Rica, SA. La espadana vacía y la imagen de la virgen permanecieron en la fachada hasta una reforma realizada entre los años 1951 y 1952, en que desapareció la espadana y se trasladó la estatua a un patio interior. Al cerrarse la fábrica la imagen fue llevada a Palencia a la empresa propiedad de los Rica llamada *Y-tirra Palentina*. En 1985, gracias al interés de algunos vecinos que entonces moraban en la casa que aún permanece en pie y al car-



Vista general de la calle Vicente Goicoechea en 1957

SANTIAGO ARINA - ARCHIVO VILCERAL

melita Higinio Gandarias, se logró localizar la imagen que ahora está en el patio del convento de la calle Manuel Iradier, gracias a la buena disposición de José Ramón Rica que la entregó voluntariamente.

El juego de pelota

La estructura de esta calle era hasta 1906 completamente distinta. En el centro de la calle, existía desde 1821 un juego de pelota de pared derecha. Adosada a su frontis había una casa en la que había un café regentado por la familia Vivie. Esta división hacía que no fuera una calle, sino dos. Los actuales pares, eran la llamada calle del Juego de Pelota, que en 1916 cambió su nombre por el de Vicente Goicoechea, en honor al gran músico alavés de Ibarra de Aramayona fallecido aquel año. Los impares, pertenecían a la calle de las Cercas Bajas que entonces comenzaba en la calle de la Magdalena con un paso muy estrecho entre dos casas, como se puede apreciar en la fotografía de Enrique Guinea. Para la construcción del juego de pelota, el Ayuntamiento adquirió tres casas con sus correspondientes huertas a Francisco Javier María de Urbina (marqués de Aracuz), Prudencio de María de Verástegui y a los siete escribanos de la ciudad (individuos del patronato de San Lucas). Al derribarse el frontón se construyó un pabellón para las obras de la catedral nueva. Paralizadas las obras de ésta y demolido el pabellón, se acordó en 1928 que la calle fuese única con el nombre de Vicente

Goicoechea, iniciándose la de las Cercas Bajas como la conocemos en la actualidad.

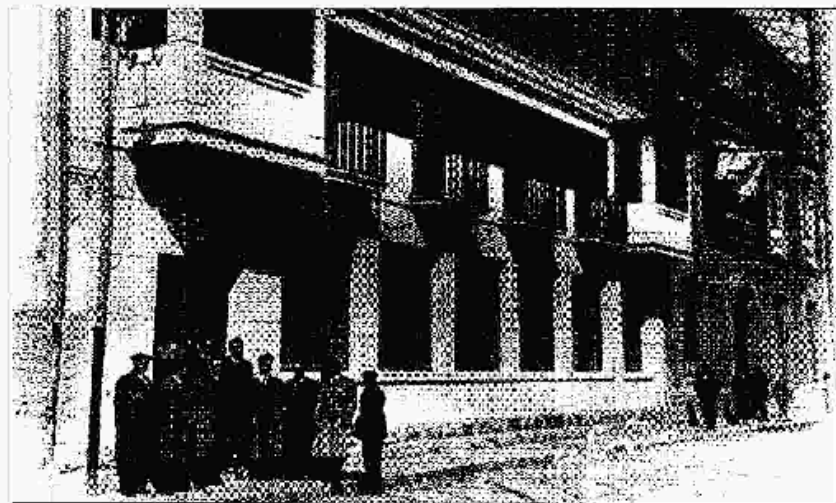
La casa social católica

En la fotografía de Yanguas, vemos dos edificaciones, una de ellas ya desaparecida, pertenecientes al centro de obreros católicos. Este centro se había instalado en 1905 en la calle de la Herrería, para trasladarse después a la esquina de Manuel Iradier con San Antonio. Gracias a la intervención del obispo Cadena y Bieta, se inició en



Casa de Vivó y frontón a principios del siglo XX

ENRIQUE YUANGAS - ARCHIVO VILCERAL



Edificios de la casa social católica en 1936

CORREO VASCO - ARCHIVO VILCERAL

1910 la construcción del edificio de Vicente Goicoechea que todavía permanece, que es el más alto de los dos que se ven en la fotografía. El proyecto fue de Javier Lique y Julián de Apraiz y su inauguración se re-

alizó el día de San José de 1912.

En 1935, se presentó un proyecto realizado por Migue Migé para la construcción de un edificio anexo, derribando una antigua casa allí existente. En ese edificio, que era una realidad al

año siguiente, se instaló una imprenta que posteriormente se llamó Editorial Social Católica. Antes de su demolición, sirvió durante algunos años para taller de escultura para las imágenes de la nueva catedral.